



Comentario.-

18-X-1993.

Crónica sobre Diego de Almagro

Enrique Volpe Mossotti, con su vital y extenso poema "Crónica del Adelantado" —referida al descubridor de Chile, Diego de Almagro, a su gesta y a su personal malaventura— deja la certidumbre de que los hechos históricos, en que se apoya, son apenas los soportes, signos o formas, a veces fantasmales, de otra realidad y destino que sólo podemos encontrar por la intuición y el arte.

La vida y andanzas del gran descubridor, sin gloria, merece —a gusto y estilo del poeta— una visión diferente a la vulgarmente conocida. Aparecen los rasgos de un carácter que asombra tanto por su valentía y generosidad como por sus temores y vacíos íntimos, sufridos desde la niñez. El drama mayor se desarrolla en una época contradictoria, cuyos actores en la Conquista de América solían combinar de rara manera las costumbres caballerescas con la ferocidad, la lealtad con la traición, la ambición personal con la obediencia al Rey.

La "crónica" —concebida y captada por Volpe— es "antmíca", esencialmente "poética" y hasta "profética". El lenguaje se construye cargado de ansiedad y de interrogaciones, se hace presente y pasado; una conciencia superior asocia los actos del hombre con el mundo y su destino. No siempre hay claridad entre la vida y la muerte...

¿Quién habla desde lejos o se hace alma y cuerpo del poema? Es, sin duda, Diego de Almagro con el tiempo de la desgracia más que cuando concluyó la gran empresa de alcanzar estas tierras. Pero es también el propio Volpe, el poeta, quien en espíritu toma la armadura del derrotado para comprender finalmente su martirio... "En este desértico Reyno / de la desolación que es la tierra de Chile, el tiempo / es una escala de ángeles escarchados, o un árbol cruel / que gotea su sudor en los nidos de aire venenoso"... El vuelo lírico, teniendo por motivo su regreso al Perú, no se detiene frente a las asperezas ni ante "el camino bifurcado de nuestro holocausto", y entonces cabe la gran pregunta: "¿Alguna vez existieron árboles de buena sombra / en estos blancos salares que parecen ser / la luz congelada de las antiguas estrellas errantes?".

En un instante aparecen comprimidas las realidades del cielo y la tierra, la vida y la muerte. Detrás de todo, lo meramente soñado no pierde su valor, cualquiera sea la tragedia del hombre y estarán de consuelo las explicaciones universales... "Destino conquistador / de un pueblo viejo que se desgarró para multiplicar / los mundos nuevos. Raza de eterno camino sin frontera. / caminos labrados en la tierra y caminos en el alma. Y siempre / una espada goteando eternidad. Siempre una cruz de sueños / elevándose sobre las hogueras míticas de la Inquisición. / ¿Para qué desenterrar oscuras reliquias, / si cada día es un paso más hacia la muerte?".

El tema de la muerte se hace recurrente de muchas maneras para el poeta. Es misterio imposible de descifrar; pero se puede hablar de aquélla como presentimiento, como forma de vida que ya fue o no pudo ser, como negación de la vida misma o vida destigurada. Nos perturban las sombras con que se simboliza la muerte y se realiza el ritual fúnebre. A otra distancia se han quedado las osamentas y restos humanos fosilizados en el desierto recorrido.

El poeta hace finalmente hablar a don Diego de Almagro desde el purgatorio y no en los infiernos como hubiera sido el deseo de sus enemigos o del

Crónica sobre Diego de Almagro [artículo] Horacio Hernández Anderson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica sobre Diego de Almagro [artículo] Horacio Hernández Anderson.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile